

Otro hecho significativo que aumentó la presencia de maquis en el campamento fue lo ocurrido en San Martín de Boniches a finales de septiembre y durante el mes de octubre. “Ibáñez” lo recuerda así: “En el 5º Sector que “Pepito” tenía su base, marchaba bien, muchos enlaces, sólo del pueblo que suministraba al Estado Mayor eran 15 y todos subían al campamento, cuando les parecía subían por la noche al campamento a oír la radio, cayó uno de estos enlaces y el resto ha tenido que ingresar en las guerrillas, donde se les ha creado una mala situación por estas unidades”. A su vez “Pedro” relatará que “salieron dos camaradas enlaces para casa “Juanito” para ver qué repercusión había tenido la obra traidora del elemento que se entregó... volvieron los enlaces enviados con la noticia de que todo había ido abajo en la antigua base y que se habían incorporado 14 camaradas de los cuales trajeron a 8, dos que convinimos que volvieran a aquella zona, 5 que cogieron en el asalto y otro que salió con “María” a por carne el día 5”. En realidad, tal como se relata en el artículo publicado en esta misma revista (“Los maquis en las montañas de San Martín de Boniches”, Olcades, nº 3), la entrega de “Regino” (Lucas Villar Garcés) de la partida de “Paisano” dio pie a que todo el grupo de enlaces del pueblo de San Martín de Boniches se echara al monte en dos fases, once a finales de septiembre y tres más a principios de octubre.

La escena de las manzanas

Mientras se espera a “Pepito el Gafas”, los enlaces habían salido en su busca hacia el Sector 5º, ocurre la escena de las manzanas que nos relata “Ibáñez”:

“Quiero recordar un hecho que sucedió entre nosotros estando ya algunos camaradas de la AG, fue lamentable, pues ocurrió que cuando registraron la casa del enlace en Mas del Olmo, se prescindió de bajar al pueblo por asistencia hasta que no pasaron cuatro días por si hubiese sospecha en nosotros y estuviesen al acecho. En estos días nos encontramos mal de comida y la única solución que había era ir a la huerta por cuatro manzanas y uvas que otra cosa no había y ya habíamos ido otra vez un camarada de los de la AG, “José” y yo y habiendo perdido toda la noche para llevar muy poca cosa, que además que no valía la pena de hacer ese sacrificio y al mismo tiempo hacer rastros en un paso del río Turia por donde tenían que venir “Pepito” y otros más. Por segunda vez me llamo “Andrés” y me dijo que debo ir yo, con “José”, “Pedro” y otro más, a por algo de fruta, yo dije que no era prudente hacer señales allí donde estos frutos se encuentran, pero que al no haber otra cosa, iríamos y ya todos los que íbamos a salir preparamos los macutos y “José” dice que él por fruta no va, y dirigiéndose a “Andrés” le dijo que si no sabían organizar las cosas, que no se pusieran y que no tenían en cuenta que a mí no me quitaban ningún servicio siendo que debíamos de descansar para la vuelta a Francia que, vosotros conocéis, es duro, y “José” les dijo que él informaría aquí en Francia cuanto ha visto de todos, y “Andrés” y “Pedro” dijeron que ellos también informarían, que no les hacía miedo cuanto “José” pueda informar al P. Pero “Andrés” nos reúne a todos los presentes y pregunta uno por uno si estábamos de acuerdo de que se fuera a por fruta, y yo desde luego dije que por parte mía no iba, no por el sacrificio de ir, sino que había que contar que por donde cogemos esto es un paso de nosotros y que esperábamos de un día a otro a camaradas y se podía dar el caso que a causa de esperar a quienes cogemos las cosas tengan un encuentro “Pepito” y demás. Por mayoría se acordó ir a la huerta y justamente aquella noche pasó “Pepito”. A la mañana siguiente nos reunimos la dirección del Partido y a mí me llamó la atención porque dije a gusto mío no iba a por fruta. Yo reconocí que después de lo dicho por “José”, yo no debía haber dicho esto. También me llamó la atención de si yo tenía algo contra “Andrés” y que hacía unos días que yo no era el mismo; yo no tengo rencor ni a “Andrés” ni a ninguno, sino que hay días que en mi carácter no soy el mismo; esto quedó así. Llamaron a “José” para llamarle la atención sobre lo ocurrido. “Andrés” le dice que venían observando en él hacía ya tiempo que trataba de provocar, así como otro día que al tiempo de salir a un servicio con “Lorenzo” le dijo a “Lorenzo” que no valía para llevar hombres, esto también trajo discusión entre “José” y “Lorenzo”; de todo esto ya lo podréis ver por el informe de “Andrés”, “Pedro” y “Ramiro” (Informe de “Ibáñez” de la AGL, 30 noviembre, 1949)”.